

DELITO : **ROBO CON VIOLENCIA.**
ACUSADO : **FRANKLIN JOSE GAVIDA YÁÑEZ**
RUC N° : **2300259009-3**
RIT N° : **33-2024**

Santiago, quince de abril de dos mil veinticuatro.

VISTOS, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes. Que el día diez de abril de dos mil veinticuatro, ante esta Sala del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los jueces Mauricio Olave Astorga, Cecilia Flores Sanhueza y Andrea Coppa Hermosilla, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral de la causa RUC N°2300259009-3, RIT N°33-2024, seguida en contra de **FRANKLIN JOSE GAVIDA YÁÑEZ**, canje penal RUN N°14.896.129-8, extranjero, nacido en Caracas, Venezuela, el 20 de agosto de 1991, 32 años, soltero, educación básica incompleta, limpiador de vidrios, actualmente en prisión preventiva por la presente causa.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por la fiscal adjunto doña Marcela González Goye, en tanto que la representación del acusado, fue asumida por el Defensor Penal Público don Jacobo Palacios Riquelme, ambos con domicilio y forma de notificación ya registrados en este Tribunal.

SEGUNDO: Acusación: Que los hechos materia de la acusación, según se lee en el auto de apertura, son los siguientes: *“El día 08 de marzo de 2023, alrededor de las 23:00 horas, en la vía pública, específicamente en calle Rafael Sotomayor, entre las calles Catedral con Santo Domingo, en la comuna de Santiago, el imputado FRANKLIN JOSE GAVIDA YÁÑEZ se acercó a la víctima JOSE DEVIDEZ ESCOBAR, intimidándolo, señalándole: “entrega el teléfono o te voy a matar”, oponiendo resistencia la víctima, iniciándose un forcejeo, sacando el imputado desde sus vestimentas un cuchillo tipo cocinero con el cual agredió a DEVIDEZ ESCOBAR, dándole un puntazo en el abdomen, logrando arrebatarse su teléfono celular marca Huawei, modelo G7, color negro, con un chip Entel entre la carcasa y el celular. En ese momento, interviene MARÍA JOSÉ GONZÁLEZ CATALÁN, amiga de la víctima, a quien el imputado agrede dándole un golpe de pie en el abdomen, interviniendo a su vez la víctima JAVIERA CORTÉS MEJÍAS, a quien el imputado agrede con una puñalada en el muslo derecho, sustrayéndole su teléfono celular marca Nokia, color gris. A raíz de lo*

anterior, la víctima JOSE DEVIDEZ ESCOBAR resultó con una excoriación de 01 cm. de longitud en el flanco izquierdo del abdomen; mientras que JAVIERA CORTÉS MEJÍAS resultó con una herida en el tercio medio de la cara lateral del muslo derecho, de 02 cms. aproximadamente, todas las lesiones de carácter leve según constan en los respectivos datos de atención de urgencia.”

A juicio del Ministerio Público, los hechos descritos precedentemente son constitutivos del delito de ROBO CON VIOLENCIA E INTIMIDACIÓN, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1°, en relación al artículo 432, ambos del Código Penal, encontrándose en grado de desarrollo CONSUMADO, correspondiéndole al acusado participación en calidad AUTOR.

A juicio del Ministerio Público, respecto del acusado concurre la atenuante de responsabilidad penal establecida en el artículo 11 N° 6 del Código Penal, esto es, su irreproachable conducta anterior.

Se solicita se imponga al acusado la pena de SIETE AÑOS de presidio mayor en su grado mínimo, más el comiso de las especies, las accesorias legalmente correspondientes y costas, según lo prescrito en los artículos 47 y siguientes del Código Procesal Penal y 24 del Código Penal.

TERCERO: Alegatos de apertura y clausura: La fiscal, en su apertura, indicó que el tribunal alcanzara convicción respecto de los hechos contenidos en la acusación, en cuanto a que el día de los hechos, en la vía pública, el acusado abordó a la víctima Devidez, que estaba con dos amigas, y con un arma blanca los hirió, para apropiarse de un teléfono celular. Vendrá la víctima principal y los funcionarios aprehensores, además de otros que realizaron diligencias. Se exhibirán fotografías de las especies recuperadas y del arma utilizada y se aportará el Dau para dar cuenta de las lesiones.

La **defensa, en su apertura**, solicitó la absolución de su representado por falta de participación, agregando que va a declarar, explicando la forma en que ocurrieron los hechos y que no existió sustracción alguna al señor Devidez, además la prueba será insuficiente para acreditar la versión de este, por ello pide absolución.

En su alegato de clausura, el Ministerio Público solicita veredicto condenatorio por cuanto se logró acreditar hecho punible, ocurrido el 8 de marzo de 2023, cuando el acusado agredió a las víctimas, con un cuchillo, a fin de sustraerles un teléfono celular, lo que constituye un robo con violencia. Agrega que claramente la víctima el día de hoy estaba asustada, y da una versión diversa a la que dio ese día, por lo que pide centrarse en la versión de los aprehensores, que dan un relato concordante, en cuanto a que la víctima esa noche indicó que lo habían asaltado, que le habían sustraído el celular y que los habían agredido, y que luego patrullan y

encuentran al acusado por las características dadas por las víctimas, portando el cuchillo y el celular sustraído. No hubo inducción, en el reconocimiento del celular, ya que fueron patrullas distintas las que detuvieron al acusado y las que hicieron el reconocimiento del teléfono.

La **defensa, en su clausura**, reitera su solicitud de absolución, por cuanto estima no ha podido derribarse la presunción de inocencia, ya que la víctima dijo que a él no le habían sustraído ningún teléfono, que se conocía con el acusado, y que no sabe porque el acusado lo atacó, que él presume que lo desconoció por estar bajo el efecto de las drogas. El Ministerio Público pide se obvie la declaración más importante del juicio, la del afectado, quien dijo que no fue el acusado quien los abordó, sino que ellos se le acercaron para intercambiar droga por droga. La víctima tiene situación migratoria irregular y por ello es natural que no dijera en un principio lo que realmente ocurrió. Además, el acusado dijo cómo es que recibió el celular, ya que se lo vendió antes la supuesta víctima. Tampoco se pudo contar con las declaraciones de los testigos. Lo único que pudiera reprocharse es el porte del cuchillo, que es explicable por la situación de calle en que vivía el acusado, para realizar labores cotidianas, como comer y cortar sabanas para armar su carpa. A lo sumo, configurar un delito de lesiones leves, ya que el porte del cuchillo está autorizado.

En su **réplica, el ministerio público** puntualiza que no pidió suprimir la declaración de la víctima, solo centrarse en los funcionarios policiales, la víctima dijo que nunca perdió su celular, lo que no es concordante con lo ocurrido, dijo que se lo entregaron al día siguiente, lo que quedó descartado, los carabineros dijeron que lo desbloqueó delante de ellos y se lo dieron el mismo día. Además, la versión del acusado la dio recién hoy, nunca antes la dio.

En su **réplica la defensa**, insiste en que no se acreditó que la víctima hubiera cambiado de versión y que él hubiera dicho que nunca perdió su celular, eso solo se explica por los dichos de acusado. Y Devidex solo da características del celular cuando ya había sido encontrado en poder del acusado.

CUARTO: Autodefensa. El acusado **FRANKLIN JOSE GAVIDA YÁÑEZ** renunció a su derecho a guardar silencio y optó por declarar en juicio, indicando que el día 8 de marzo de 2023, a las seis de la tarde, el amigo suyo, a quien no le conoce el nombre porque se conocen en la calle, pero lo llaman "Caraota", él le vendió un teléfono, un Huawei 2016-2018. El teléfono se encontraba en pésimas condiciones. Él se lo vendió a él, llegó en sustancia de droga y se lo vendió a las seis de la tarde. Él se lo compró en \$20.000.- Después, él se fue contento y regresó como a las ocho de la noche, cuando él se encontraba en ese momento celebrando con su familia porque ya han encontrado arriendo. Encontraron a Arnunda Rendazze, su hermana y su mamá, que están aquí en el país. Él llegó a pedir más plata en ese momento, como a las ocho de la noche, 20:00 o 21:00, entre 20:00 y 21:00. Él no le dio

más y se fue, se fue muy humorado. Se fue, se fue mal, pues, porque no le dio plata. Regresó, su mamá a las nueve de la noche y su hermana se fueron a su arriendo, a su casa, a dormir, a descansar. Él se quedó con su polola, pololeando ahí en la carpa, porque él vivía en carpa. Y resulta que él llegó con tres personas más, que no las conocía. El amigo suyo con tres personas más, donde le empezó a golpear la carpa y se formó la pelea. Y ahí fue donde pasó todo. Todos ellos, en esa pelea ahí, en el forcejeo. Sí, conocía a su amigo, ya tenían como cuatro meses trabajando juntos en el semáforo. Le decían Caraota, llevaban cuatro meses vendiendo en el semáforo, en la Alameda. Esto que dijo no se lo contó antes a su defensa. Lleva un año y un mes en prisión preventiva, tampoco había declarado en la fiscalía esta versión. Ese día lo detuvo carabineros y le encontraron el teléfono que le había comprado a su amigo. Sólo eso, no tenía nada más. Él tenía un golpe en el brazo, con un palo que le dieron.

QUINTO: Convenciones probatorias. Que del auto de apertura de juicio oral emana que los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

SEXTO: Prueba rendida en el juicio. A fin de acreditar los presupuestos fácticos de la acusación, el ministerio público rindió la testimonial de **JOSÉ ÁNGEL DEVIDEZ ESCOBAR**, no se sabe la fecha, no recuerda ni el año ni el mes tampoco, pero viene porque ellos se dijeron, ¿verdad? ¿Qué pasó? Que le iban a cambiar una cosa a él, pero como seguro estaba en droga y eso, atentó con nosotros. Las compañeras que andaban con él se dirigieron a carabineros porque él en un momento, cuando ellas se dirigieron a carabineros, é se fue corriendo y a él lo agarraron por la Alameda. Los carabineros estaban con ellas en la patrulla. Las ubica por sobrenombre. A una le dice el nombre que es María. Y la otra, es la que le dicen Mampato. Ellos se fueron por una calle, no se acuerda cómo es la calle esa, cree que es Sotomayor, donde está la casa del presidente. La cosa es que ellos fueron a cambiarle droga por droga. Y no sabe qué pasó en un momento que se confundió y pasó lo que pasó. Él lo único que se acuerda fue que él le pidió el cuchillo. ¿Verdad? Y le tocó... Le tocó primero conmigo y después... ahí fue cuando le dio a él. Y él salió corriendo. Sabe que le hizo algo a las muchachas que andaban con él, pero no sabe que, no sabe ya. Los atacó porque seguro andaba en su noción de la droga. ¿Verdad? Y no le reconoció, no le reconoció. Porque ellos se conocían, se conocían en la calle ¿Ves? Y seguro en su droga, en lo que cargaba encima, no lo reconoció y lo atacó. Cuando salió corriendo pasó por ahí. ¿Verdad? Y le dijo que estaban atacando a unas muchachas, que estaban robando a unas muchachas. Y el carabinero se dirigió al sitio. Pero él, desde que le dijeron que se montara a la patrulla, no se quise montar en la patrulla, sino que salió corriendo. Ahí fue cuando ellos le siguieron persiguiendo hasta que lo agarraron. El celular, el celular se lo quitaron a la compañera suya, se lo quitaron a las compañeras suyas. A él no le sustrajeron nada, no. Porque cuando lo

llamaron a declarar, él nunca declaró en carabineros, las que declararon fueron las compañeras, le entregaron su teléfono a sus compañeras, porque él nunca fue a declarar para el carabinero. Conocía de antes a Franklin Gavida, porque convivieron como dos meses o tres meses en la calle, limpiamos juntos vidrios, ahí mismo, en el semáforo de la Alameda. A él le dicen Caraota.

Enseguida, testificó el funcionario de Carabineros, **DAVID EDUARDO CÁRCAMO VERGARA**, quien explicó que el 8 de marzo de 2023, estaba de servicio tercer turno, en las inmediaciones del domicilio del Presidente, realizando un patrullaje por calle Sotomayor en dirección al sur, y al llegar a Huérfanos, se les acercó un hombre, que venía corriendo, pidiendo ayuda, mientras se afirmaba el abdomen, indicando que momentos antes, en Plaza Yungay, lo asaltaron, le robaron celular y lo apuñalaron, el hombre se identificó como José Devidez Escobar. Agrega que cerca de la plaza estaban dos mujeres que lo acompañaban y una de ellas había sido apuñalada en una pierna, describiendo al atacante como un hombre moreno, de 1.65 de altura, que vestía polera negra, short negro y mochila negra. Van al lugar y en la esquina de Santo Domingo, encuentran a dos mujeres, una con una herida cortante en el muslo derecho, que dijo lo mismo, que fueron asaltados por una persona de negro con mochila y que a ella le sacó su celular marca Nokia. El hombre dijo que a él le quitaron un celular Huawei. Patrullaron por la plaza y en Sotomayor con Santo Domingo divisan a alguien con las características descritas, lo fiscalizan y le hacen un control de identidad. En la mochila le encuentran un cuchillo con mango de madera, y una cinta o cordón en la empuñadura, y en la mano un celular. Llamó por radio al otro dispositivo que estaba con las víctimas, y les dice “pregúntele a la víctima como es su teléfono”, para que le dieran más detalles, sobre el color, marca o imagen de la pantalla. Le dicen que se trata de un Huawei con carcasa transparente, y que en la parte posterior tendría una tarjeta con chip Entel. Él revisa el celular que portaba el sujeto y tiene esas características. Por ello, lo detiene, le lee los derechos y lo llevan a la 3° comisaria. La mujer lesionada era Javiera Cortes Mejías, quien presentaba una herida cortopunzante en el muslo derecho, llegó el Samu, la atendieron y la llevaron a la posta central, por lo complejo de la herida, José Devidez tenía una herida cortante en el costado izquierdo, la tercera víctima era María González Catalán quien dijo que el sujeto no le sustrajo nada, pero le dio una fuerte patada en el abdomen. Las lesiones de José fueron calificadas de leves y María González sin lesiones. Al momento de la detención, el detenido presentó una autodenuncia ante la PDI, se pidió ayuda a otra unidad y lo llevaron a constatar lesiones y luego a PDI, corroborando que estaba en forma irregular en Chile y por ello era la autodenuncia. Él entrevistó a las víctimas, pidiendo los primeros antecedentes en el lugar donde las encontró, pero la declaración formal la tomó su acompañante. A José Devidez y a María González Catalán.

Se le exhibe el **set fotográfico individualizado como N°1**, señalando que la Foto 1, corresponde al arma blanca de 30 centímetros, 12 o 13 de empuñadura y 17 de hoja, tipo cocinero, con una cinta o cordón en la empuñadura. La Foto 2 muestra el celular que se incautó, desbloqueado, ya que la propia víctima lo desbloqueó frente a él. Y la Foto 3, corresponde al mismo celular, en su parte posterior, donde se observa la tarjeta sim de Entel. Luego, se le exhibió el **set fotográfico individualizado con el N°2**, indicando que la Foto 1 corresponde a la herida flanco abdominal izquierda que presentaba José Devidez, y la Foto 2, a la herida cortopunzante en el muslo derecho de Javiera Cortes Mejías. Enseguida, se le exhibe el **set fotográfico N°3**, explicando que la Foto 1 y 2 muestras distintas vistas de las vestimentas del imputado esa noche, vistiendo todo de negro. Y finalmente, se le exhibe la Foto 1 del **set fotográfico N°4**, que corresponde al lugar donde ocurrió el robo, en la Plaza Yungay, en calle Sotomayor con Santo Domingo.

Añadió que en cuanto José Devidez lo alertó, ellos se dirigieron a ver a las víctimas y Devidez volvió corriendo al lugar donde ellas estaban, una vez allí, esperó al otro dispositivo, que se quedó con las mujeres, mientras él fue en busca del agresor.

Más adelante, declaró el funcionario de carabineros **EDUARDO JAVIER TOLOZA CONTRERAS**, quien indicó que el 8 de marzo de 2023, a eso de las 23:05 horas, mientras se encontraba realizando el tercer turno, en el domicilio o casa del presidente, junto con David Cárcamo, a bordo del Z 8758, llega un joven venezolano de nombre José Ángel Devidez Escobar y dice que tiene una herida cortopunzante en el abdomen izquierdo porque le robaron celular en Santo Domingo o Catedral con Sotomayor, y que en la plaza Yungay hay otras amigas lesionadas. Le piden descripción del atacante para hacer un patrullaje y dice que era moreno, de 1,65 altura, con ropa negra y un bolso negro en la espalda. Recorren la plaza Yungay y encuentran en Libertad con Santo Domingo a otra víctima, Javiera Cortes Mejías, quien dice que producto de un robo de su celular, le dieron una puñalada el muslo derecho. Lllaman un carro para que se queda con ella y siguen patrullando, hasta que en la esquina Sotomayor con Santo Dogo encuentran a alguien con esas características, por lo que le hacen un control de identidad, registran el bolso y tenía un cuchillo de 30 cm, con una lienza negra, y un celular en la mano. El Sargento se comunicó con el otro carro que estaba con las víctimas, a cargo de Adrian Vidal Delgadillo, y le pide más detalles del celular sustraído y le dicen que es un Huawei, color negro, con carcasa transparente y que atrás tiene una tarjeta de chip Entel, que corresponde al que encuentran. Por ello detienen al sujeto, a Franklin. Luego a la víctima le van a constatar lesiones, a Javiera por la gravedad se la llevaron a la posta central. Tomaron declaración a María González Catalán y a José Devidez Escobar. María dijo que ellos transitaban por la plaza Yungay y en Santo Domingo con Catedral, por Sotomayor, viene un sujeto, Franklin Gavidia

Yáñez, que le dice a su amigo José Devidez, “si no me das el celular te voy a matar”, y en eso le da una puñalada a Javiera y ella se lanza sobre él y él le da una patada en el abdomen. José, a su vez, dice que va por Sotomayor, y sale esta persona que les quita el celular, y les dice “si no me entregai el celular te voy a matar”, él le entregó el celular y forcejean, y le manda una puñalada en el abdomen. La víctima dijo que era un cuchillo con empuñadura de madera, con una cinta negra atrás.

Se le exhibe el **set fotográfico individualizado como N°1**, explicando que la Foto 1, muestra el cuchillo que incautó Cárcamo Vergara al acusado, la Foto 2, corresponde al celular incautado, y la Foto 3, muestra el mismo celular por detrás, con la tarjeta Entel. Luego, se le exhibe el **set fotográfico N°2**, manifestando que la Foto 1, corresponde a la lesión de José Devidez, que era una cortopunzante en el abdomen, y la Foto 2, es la lesión de Javiera Cortes, penetrante en el muslo derecho.

Añadió que el acusado solo les entregó un papel de autodenuncia, no se opuso a la detención. En el primer instante la víctima no les dice como era su celular, solo le dice cuando ellos lo encuentran, allí le preguntan y da las características y luego, cuando están en la constatación de lesiones, este desbloquea el teléfono.

Finalmente, depuso el **Sargento Segundo de Carabineros ADRIÁN ANDRÉS VIDAL DELGADILLO**, quien expuso que el 8 de marzo de 2023, a eso de las 23:05 horas, los funcionarios Cárcamo y Tolosa estaban de servicio de tercer turno, en el domicilio del Presidente, y por calle Sotomayor se encuentran con una víctima que tenía una puñalada en el abdomen izquierdo, y luego a una segunda víctima, en Libertad con Santo Domingo, por lo que él va al lugar y se queda con la víctimas María José, José Ángel Devidez Escobar y Javiera Patricia. Esta última tenía una puñada en la pierna derecha. Los otros funcionarios fueron a patrullar, en eso llega el Samu y se llevó a Javiera Patricia, y ellos se van con María José y José Ángel a constatar lesiones al Sapu Ramón Corvalán. Cuando están allí, lo laman por radio, para que le pregunte a la víctima si había perdido un celular y José dice si, uno Huawei color negro, con una carcasa transparente y un chip Entel atrás. Luego de eso, van a la 3° comisaria. Las lesiones eran leves. Él no le preguntó nada a José Ángel, solo se preocupó de la mujer herida.

Además, se incorporó **prueba documental**, consistente en: **1.- Dato de Atención de Urgencia de fecha 08-03-2023, del Hospital Dr. Alejandro del Río**, respecto de la víctima Javiera Cortés Mejías, que consigna como motivo de consulta una herida por arma blanca, en calle Santo Domingo con Libertad, agresión por terceros, herida penetrante en muslo derecho por arma blanca, en tercio medio cara anterior muslo derecho de 2 centímetros aproximadamente, de carácter leve; **2.- Hojas de evolución de fecha 09-03-2023, del**

Hospital Dr. Alejandro del Río, respecto de la víctima Javiera Cortés Mejías, que señala evaluación de paciente agredida por terceros con lesión en tercio medio de cara lateral muslo derecho, herida de dos centímetros, se descarta lesión vascular. **3.- Dato de Atención de Urgencia de fecha 09-03-2023, del CESFAM N°1 Dr. Ramón Corbalán**, respecto de la víctima María José González Catalán, certificando que no presenta lesiones. **4.- Dato de Atención de Urgencia de fecha 09-03-2023, del CESFAM N°1 Dr. Ramón Corbalán**, respecto de la víctima José Devidez Escobar, que consigna como motivo de consulta haber sido agredido por terceros ocasionándole lesión con arma blanca, consistente en escoriación de un centímetro de longitud aproximada en flanco izquierdo, de carácter leve. **5.- Dato de Atención de Urgencia de fecha 09-03-2023, del SAPU Agustín Cruz Melo**, respecto del acusado Franklin José Gavida Yáñez, que indica sin lesiones.

SÉPTIMO: Valoración de la prueba y Hecho acreditado. Que los testimonios de los funcionarios policiales rendidos en juicio, han resultado consistentes, concordantes y complementarios entre sí, en especial en cuanto al día, hora y lugar de ocurrencia del delito, la dinámica cómo éste se desarrolló según les informó la víctima José Devidez y sus acompañantes, características físicas del asaltante que fueron aportadas por los afectados, medio utilizado para coaccionar y lesionar a los ofendidos y especies que les fueron sustraídas, testimonios que además se mantuvieron inalterables en el tiempo, reiterándose en la audiencia de juicio de manera contundente, siendo además ratificados por las fotografías exhibidas y por la documental incorporada, que dieron cuenta de las especies encontradas en poder del acusado – un cuchillo tipo cocinero y el celular de la víctima-, como también de las lesiones provocadas a los afectados.

En efecto, la imputación que el Ministerio Público ha hecho en contra del acusado proviene inicialmente del relato de los afectados, José Devidez Escobar, Javiera Cortés Mejías y María José González Catalán, quienes el día de los hechos fueron precisos, claros y consistentes a la hora de dar cuenta cómo fueron abordados por un sujeto moreno, que vestía ropas negras y una mochila, quien violentamente les exigió con gritos la entrega de sus teléfonos celulares, exhibiéndole un cuchillo cocinero, con el cual le propinó una puñalada en el muslo derecho a Cortés Mejías, y en el abdomen a Devidez, logrando arrebatarse el móvil a éste último, para luego darse a la fuga, siendo detenido en las inmediaciones del lugar, portando consigo un cuchillo tipo cocinero como el que habían descrito las víctimas, además del celular previamente sustraído.

Que la versión aportada espontáneamente por los afectados el día de los hechos, al pedir ayuda a los funcionarios de carabineros, y que fuera ratificada momentos después cuando prestaron declaración formal ante estos policías, pudo ser conocida por el tribunal a

través de los testimonios de oídas de los funcionarios Cárcamo, Tolosa y Vidal, quienes depusieron en estrados de manera conteste y armónica, dando razón de sus dichos, corroborándose entre sí y siendo además ratificados por las evidencias incautadas durante el procedimiento de la detención, que fueron ilustradas al tribunal a través de fotografías, tanto del cuchillo como del teléfono móvil sustraído, sumado a la documental incorporada, que permitió acreditar más allá de toda duda razonable las lesiones que se le provocaron a los afectados a raíz de la comisión del ilícito.

Que, no obstante lo anterior, resulta evidente que la versión del afectado entregada a estos jueces en juicio, no es coherente ni concordante con sus propios dichos prestados espontáneamente momentos después de ocurridos los hechos, cuando la memoria estaba más fresca, y también luego, ante los funcionarios policiales que le tomaron declaración, esto es, que un sujeto vestido íntegramente de negro, que portaba una mochila y un cuchillo tipo cocinero, le exigió violentamente a él y a sus amigas que le entregaran el celular, para posteriormente darle una puñalada a él en el flanco izquierdo y a una de sus acompañantes en el muslo derecho, quien fue detenido instantes después portando su celular y el cuchillo con el cual le causó las lesiones. Si bien ese relato lo mantuvo durante todo el tiempo que duró la investigación, lo modificó en la audiencia de juicio oral, sin que durante este tiempo intermedio haya concurrido a la Fiscalía para señalar algo distinto, indicando en la audiencia que conocía previamente al acusado, por haber trabajado juntos limpiando vidrios en el mismo semáforo, y que esa noche él fue a buscarlo para intercambiar droga, momento en que el acusado lo agredió a él y a sus amigas, porque no lo reconoció, por estar bajo la influencia de las drogas y que nunca perdió su celular.

Sin embargo, a juicio de estos jueces la versión entregada por Devidez recién en el juicio oral no es verosímil ni tiene la entidad suficiente para estimar que los dichos prestados en la instrucción no son ciertos, o que las razones que esbozó son suficientes para establecer que el acusado no participó en los hechos. Ello, porque si bien es cierto que un testigo o víctima puede cambiar su declaración anterior, la prestada en juicio debe ser coherente, lógica y tener un hilo conductor, además, de dar razón fundada y pormenorizada de por qué señala algo contrario a lo que indicó de forma mantenida en el tiempo o cual es el motivo para cambiar sus dichos, lo que no ha ocurrido en este caso, puesto que, en juicio, su relato no ha sido unívoco, sino dubitativo y cambiante conforme le iban realizando consultas, además que tampoco coincide con la versión aportada por el acusado en estrados, quien aseveró haberle comprado al afectado su celular en \$20.000.- y luego haberse trezado con él en un altercado.

Además, como se señaló, existen antecedentes que corroboran la versión que entregó a la policía -como el hallazgo en poder del acusado del celular de la víctima y del cuchillo utilizado para lesionarla-, y que pudo ser conocida por el tribunal a través de los

testimonios de oídas de los funcionarios de carabineros que participaron en el procedimiento, teniendo presente que, conforme a los artículos 297 y 309 del Código Procesal Penal, no existen testigos inhábiles y dichos relatos están permitidos, conforme al principio de libertad probatoria. Ahora bien, es cierto que la ley procesal señala que la prueba se rinde en el juicio oral, sin embargo, en este caso, efectivamente se cumple dicha exigencia, por cuanto se contó con el relato de diversos funcionarios policiales que escucharon la dinámica de los hechos directamente de boca del denunciante y de las otras dos afectadas, y en más de una ocasión, sin que existan antecedentes que permitan concluir que se han sentido presionados a declarar en un determinado sentido para inculpar al acusado, o que están suponiendo una dinámica que no habría ocurrido, por lo que se estima que dichos relatos de oídas, además de ser contestes entre sí, son idóneos, serios y creíbles, ya que los escucharon directamente de la víctima y de sus acompañantes, quienes vivenciaron y tuvieron conocimiento inmediato de los hechos, además de haber señalado claramente cuál fue la fuente de su conocimiento.

Así, lo dicho por la víctima a estos jueces en la audiencia de juicio no tiene la entidad suficiente como para desvirtuar sus declaraciones prestadas ante la policía, puesto que esgrimió razones inverosímiles, como indicar que ambos se conocían previamente, que el acusado los agredió con un arma cortopunzante porque se confundió al no reconocerlos y que él nunca perdió su teléfono celular, el cual solo habría recuperado al día siguiente, de manos de sus amigas, lo que ha sido completamente descartado, puesto que resultó establecido fehacientemente que el acusado tenía en su poder dicho teléfono móvil al momento de ser detenido, lo que ha sido reconocido incluso por este último, y que esa misma noche se le entregó al afectado, quien lo desbloqueó delante de los funcionarios de carabineros, máxime si ni siquiera dio a conocer esta nueva versión a la Fiscalía sino que solo el día del juicio cambió su versión anterior, que había sido ratificada y mantenida durante todo el tiempo que duró la investigación.

Cabe preguntarse entonces ¿por qué en juicio el afectado dijo algo distinto? Habiéndose establecido que el día de los hechos la víctima describió a su atacante, a quien los carabineros fiscalizaron en las inmediaciones del lugar precisamente porque coincidía con las características físicas aportadas, encontrándose en su poder tanto el celular de la víctima como el cuchillo con el cual la lesionó, sólo cabe concluir que no ha justificado suficientemente el por qué está variando su versión el día del juicio, indicando ahora que el acusado no fue y que él nunca perdió su teléfono móvil, pudiendo el tribunal razonablemente pensar que esto se debe al justo temor de verse expuesto a represalias, atendido que al día de hoy se encuentra privado de libertad al igual que el acusado, y que, según expuso la fiscalía en la audiencia, habría estado recibiendo mensajes de una hermana del acusado, a través de la plataforma Facebook. Que, por ende, no existiendo un motivo válido y consistente que permita estimar que la víctima se equivocó en su declaración voluntaria

prestada ante la policía, y existiendo, por otra parte, un relato incoherente, confuso, contradictorio y poco claro vertido en juicio, que carece de la precisión, verosimilitud y envergadura necesarias para generar una duda razonable, es que el tribunal prefiere, como se dijo, las declaraciones contestes, armónicas y consistentes de los funcionarios que participaron en las diversas diligencias investigativas. Sostener lo contrario, esto es, que por el solo hecho que una víctima en juicio pretenda desdecirse -en este caso de forma incoherente, inverosímil, confusa y contradictoria -, de lo declarado ante carabineros, de manera voluntaria, en fecha más cercana a los hechos, significaría que ninguna de las diligencias investigativas tendientes a acreditar el hecho y sus partícipes tendrían valor alguno, aun cuando fueran consistes y armónicas con otros relatos.

En efecto, los antecedentes de la investigación en esta causa demuestran que los hechos ocurrieron tal como declaró la víctima en la instrucción, puesto que tampoco se ha acreditado que ésta se haya equivocado en cuanto a que el acusado el día y hora de los hechos estuviese en un lugar distinto, por cuanto la defensa no presentó a juicio oral prueba alguna tendiente a demostrar la imposibilidad física del acusado de haber estado en el lugar, día y hora de los hechos, siendo precisamente el acusado quien fuese sindicado por la víctima, en todo momento, de manera precisa y certera, durante más de un año, como el autor de los hechos, por lo que se ha logrado acreditar, más allá de toda duda razonable, que éste fue el autor del delito de robo con violencia que se ha acreditado en esta sentencia.

Que así, esta Sala del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal, ponderando con libertad los elementos de prueba incorporados al juicio, según lo prescribe el artículo 297 del Código Procesal Penal, tuvo por establecidos, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos: *“El día 08 de marzo de 2023, alrededor de las 23:00 horas, en calle Rafael Sotomayor, entre las calles Catedral y Santo Domingo, en la comuna de Santiago, Franklin José Gavidia Yáñez abordó a José Devidez Escobar, señalándole: “entrega el teléfono o te voy a matar”, oponiendo éste resistencia, dándole a Devidez Escobar un puntazo en el abdomen con un cuchillo tipo cocinero, logrando arrebatarse su teléfono celular marca Huawei, color negro, en el cual portaba un chip Entel entre la carcasa y el celular. Momentos en que intervinieron María José González Catalán, a quien el imputado agredió dándole un golpe de pie en el abdomen, y Javiera Cortés Mejías, a quien el imputado le propinó una puñalada en el muslo derecho. A raíz de lo anterior, José Devidez Escobar resultó con una excoriación de un centímetro de longitud en el flanco izquierdo del abdomen; mientras que Javiera Cortés Mejías resultó con una herida en el tercio medio de la cara lateral del muslo derecho, de dos centímetros. aproximadamente, ambas de carácter leve según constan en los respectivos datos de atención de urgencia.”*

OCTAVO: Calificación Jurídica. Que los hechos establecidos en el considerando séptimo son constitutivos del delito de robo con violencia, por cuanto la prueba rendida,

apreciada en la forma dispuesta por la ley, esto es, libremente y sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, permite concluir más allá de toda duda razonable, que concurren copulativamente los elementos del referido tipo penal.

La figura penal descrita requiere para su configuración la apropiación de especies corporales muebles ajenas, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, siempre que para obtener la apropiación se obligue a la persona a la entrega o impida su oposición mediante violencia física, elementos que concurren en esta causa respecto de los hechos contenidos en la acusación, conforme a los medios de prueba aportados por la Fiscalía.

En efecto, de la prueba rendida en juicio, ha quedado establecido que el acusado abordó a José Devidez Escobar, Javiera Cortés Mejías y María José González Catalán, cuando éstos se encontraban en la vía pública, en las inmediaciones de la Plaza Yungay, premunido de un cuchillo tipo cocinero de grandes dimensiones, aproximadamente treinta centímetros, exigiéndole mediante gritos que entregaran su celular o los iba a matar, arrebatándole a Devidez Escobar su celular marca Huawei color negro, produciéndose un forcejeo, oportunidad aprovechada por el acusado para propinarle a Devidez una puñalada en el costado izquierdo de su abdomen, que le provocó una escoriación de carácter leve, y a Cortés Mejías una puñalada en el muslo derecho, que le provocó una herida penetrante, huyendo del lugar, llevándose consigo el celular de propiedad de la víctima, especie que fue sacada de la esfera de resguardo del afectado, sin su voluntad, lo que solo ocurrió producto de la violencia de la cual fue objeto, que fuera ejecutada de manera real y seria, habiéndose provocado a los afectados lesiones corto punzantes y penetrantes, que fueron oportunamente constatadas, y calificadas clínicamente de leves.

Así, el tribunal tuvo por acreditado que el acusado sustrajo y se apropió de cosa mueble ajena, consistente en un celular marca Huawei; con ánimo de lucro, lo que se desprende de la naturaleza comercial de la especie, al haberse forjado el individuo una nueva tenencia material respecto de la cual es posible lucrar u obtener otros beneficios; y sin la voluntad de su dueño, toda vez que la apropiación se logró mediante la violencia ejercida contra la víctima, por parte del imputado, quien acometió en contra de ésta utilizando para ello un arma cortopunzante, elemento que objetivamente es idóneo para lesionar, exigiéndole violentamente la entrega de la especie, para luego apuñalarlo en el abdomen, como también a una de sus acompañantes, en el muslo derecho, lo que en definitiva doblegó la voluntad del ofendido y permitió al acusado apoderarse de la especie, que fue sacada de manera definitiva de la esfera de custodia y resguardo de su legítimo tenedor, puesto que ésta fue hallada en manos del acusado, lográndose una expropiación con apropiación correlativa, lo

que implica que el sujeto desplegó completamente la conducta exigida por el tipo penal respectivo, razón por la cual el ilícito se encuentra en grado de desarrollo consumado.

NOVENO: Participación. Que, habiéndose acreditado la ocurrencia de los hechos contenidos en la acusación fiscal, y habiéndose también establecido que la calificación jurídica de los mismos correspondía a robo con violencia, el tribunal arribó además a convicción en relación a la participación culpable de los acusados, en calidad de autores, de conformidad con el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

En efecto, tal como se expuso en el considerando séptimo, la participación del acusado se ha tenido por establecida con la misma prueba de cargo rendida por el Ministerio Público, en particular, con la declaración de la víctima José Devidez Escobar, quien si bien no fue claro al referirse a la apropiación de la especie, si señaló en estrados claramente que había sido Gavida, a quien conocía desde unos algunos meses atrás, quien lo agredió con un arma cortopunzante, y también a sus acompañantes, versión que fue corroborada por la de los funcionarios de carabineros que participaron de la detención del acusado, quienes dieron cuenta de que el día de los hechos Devidez Escobar los alertó y les pidió ayuda por haber sido asaltado, haber sido apuñalado en el abdomen y habersele sustraído su celular, por parte de un sujeto moreno, de 1,65 centímetros de altura, que vestía totalmente de negro, además de portar una mochila, añadiendo los carabineros que luego de un patrullaje por el sector encontraron a un sujeto que coincidía con tales características, y que al momento de fiscalizarlo y registrar sus pertenencias, encontraron en el interior de su mochila el cuchillo descrito por el afectado, y en sus manos el celular marca Huawei de propiedad de la víctima, especies que fueron ilustradas al tribunal a traves de fotografías.

DÉCIMO: Audiencia de determinación de pena. En la audiencia de rigor, **el fiscal** insistió en que al acusado lo beneficia la circunstancia atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, por cuanto no registra anotaciones en su extracto de filiación, solicitando que se le condene a una pena de 7 años, más las accesorias legales y determinación de huella genética.

La defensa alega que además de la atenuante del artículo 11 N°6, concurre también la del artículo 11 N°9 del Código Penal, por cuanto se situó en el lugar y reconoció haber tenido un altercado con la víctima. Así, con dos atenuantes, pide pena mínima de 5 años y un día.

DÉCIMO PRIMERO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal. Que, la circunstancia atenuante de tener el acusado una **conducta previa irreprochable, prevista en el artículo 11 N° 6 del Código Penal**, requiere que éste no tenga anotaciones prontuariales pretéritas en su extracto de filiación y antecedentes, situación que se da en el caso concreto respecto del acusado, razón por la cual deberá reconocérsele dicha minorante.

Que, enseguida, la atenuante de **colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos**, prevista en el **artículo 11 N°9 del Código Penal**, opera como un beneficio para aquellas personas investigadas en una causa penal que entregan antecedentes relevantes para esclarecer los hechos, sin que sea necesario que dicha contribución importe una confesión, de manera que dicha cooperación debe premiarse otorgando una atenuación a la pena.

Que, al respecto, es del parecer de estos jueces concederla, por cuanto el acusado prestó declaración en sede judicial, y si bien negó haberse apropiado de las especies de la víctima, si reconoció que el celular que portaba consigo al momento de su detención era de propiedad de Devidez Escobar, quien se lo habría vendido momentos antes, reconociendo también haber mantenido un altercado con éste y sus acompañantes, que luego derivó en un forcejeo, antecedentes que corroboraron en parte la versión del ofendido y de los funcionarios de carabineros que participaron en el procedimiento, contribuyendo así a formar la convicción de estos jueces en orden a condenar, en los términos propuestos por la acusación fiscal.

DÉCIMO SEGUNDO: Determinación de la sanción. Que al momento de determinar la sanción a aplicar al acusado debe tenerse presente:

a) Que la pena asignada al delito de robo con violencia es de presidio mayor en sus grados mínimo a máximo;

b) Que, se trata de un delito de robo con violencia, que se encuentran en grado de desarrollo consumado, en el que le ha correspondido responsabilidad en calidad de autor;

c) Ahora bien, tratándose de los delitos contra la propiedad, se debe aplicar la norma de determinación de pena contemplada en el artículo 449 del código de castigo, esto es, que se determinará la cuantía de la pena en atención al número y entidad de las circunstancias atenuantes y agravantes concurrentes, así como a la mayor o menor extensión del mal causado.

e) Que, en este caso, concurren las circunstancias atenuantes de irreprochable conducta anterior y colaboración sustancial con el esclarecimiento de los hechos, y no se acreditó una mayor extensión del mal causado con el delito, toda vez que no se causaron perjuicios mayores a los ya considerados por el legislador a la hora de establecer el rango punitivo en estos delitos, razón por la cual la pena se impondrá en su mínimo;

DÉCIMO TERCERO: Cumplimiento. Que, atendida la pena a imponer al sentenciado Byron Salvo Peralta, y lo dispuesto en el artículo 1° de la ley 18.216, no es procedente sustituirla por ninguna otra alternativa, sirviéndole de abono los días que permaneció privado

de libertad por esta causa, del 9 de marzo de 2023 al 15 de abril de 2024, por un total de 404 días, según consta del Sistema de Apoyo a la Gestión Judicial (SIAGJ).

DÉCIMO CUARTO: Costas. Atendida la facultad que el inciso final del artículo 47 del Código Procesal Penal confiere al Tribunal del Juicio Oral en lo Penal, teniendo en consideración lo dispuesto en los artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, se eximirá al acusado del pago de las costas de la causa, por cuanto se encuentra privado de libertad y fue patrocinado por la Defensoría Penal Pública, por lo que debe entenderse que posee una precaria situación económica.

Visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 N°6 y N°9 14 N° 1, 15 N° 1, 21, 24, 25, 26, 28, 50, 432, 433, 436, 439, 449 del Código Penal; 1, 45, 47, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 344 y 346 del Código Procesal Penal; 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales; Ley N°18.216; se declara que:

I.- Se condena al sentenciado **FRANKLIN JOSE GAVIDA YÁÑEZ**, ya individualizado, a sufrir la pena única de **CINCO AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO** y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en calidad de autor del delito de robo con violencia en perjuicio de José Ángel Devidez Escobar, en grado de consumado, previsto y sancionado en el artículo 436, en relación al 432, ambos del Código Penal, perpetrado en esta ciudad, el 8 de marzo de 2023.

II.- Atendida la pena a imponer al sentenciado y lo dispuesto en el artículo 1° de la ley 18.216, no es procedente sustituirla por ninguna otra alternativa, sirviéndole de abono los días que permaneció privado de libertad por esta causa, entre el 9 de marzo de 2023 y el 15 de abril de 2024, por un total de 404 días, según consta del Sistema de Apoyo a la Gestión Judicial (SIAGJ).

III.- Que se eximirá al condenado del pago de las costas de la causa, por las razones expuestas en el considerando décimo cuarto de esta sentencia.

IV.- Ejecutoriado que sea el presente fallo, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, en relación con el artículo 113 del Código Orgánico Tribunales y además con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970, que creó el Sistema Nacional de Registros de ADN, y ofíciese al Servicio Médico Legal a fin de que tome la muestra biológica correspondiente, determine la huella genética del sentenciado y la incluya en el Registro de Condenados.

Así también, atendida la pena asignada al delito en comento, respecto únicamente de este sentenciado, debe comunicarse al Servicio Electoral para los efectos del artículo 17 de la ley 18.556, modificada por la ley 20.568.

V.- Póngase, en su oportunidad a los sentenciados a disposición del 7° Juzgado de Garantía de Santiago.

Regístrese y comuníquese oportunamente al Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago, para su cumplimiento. Hecho, archívese.

Redactada por la Magistrado Andrea Coppa Hermosilla.

RIT N°33-2024.

RUC N°2300259009-3

Dictada por los magistrados Mauricio Olave Astorga, titular del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, quien presidió la audiencia, Cecilia Flores Sanhueza, titular del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, y Andrea Coppa Hermosilla, titular del Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, las dos últimas subrogando legalmente.